Declaración conjunta sobre Desalojos Forzados en Zimbabwe

23 de junio de 2005

Amnistía Internacional, Centro sobre Derecho a la Vivienda y Desalojos (COHRE), Coalición Internacional para el Hábitat (HIC) y Abogados de Zimbabwe para los Derechos Humanos.

Viendo con gran preocupación la cada vez más profunda crisis humanitaria y de derechos humanos en Zimbabwe, más de 200 organizaciones africanas e internacionales de derechos humanos y grupos de la sociedad civil se reúnen para solicitar a la Unión Africana y a la Organización de las Naciones Unidas (ONU) tomar acciones.

Durante las pasadas cuatro semanas el Gobierno de Zimbabwe ha orquestado el mayor y más extenso desalojo forzado de decenas de miles de vendedores informales y familias que vivían en asentamientos “irregulares”. Durante esos desalojos se han quemado casas y se ha destruido propiedades. Muchos individuos han sido arbitrariamente arrestados, detenidos, multados, secuestrados y/o golpeados. Semejantes acciones aún continúan impunes.

Decenas de miles de personas están ahora viviendo a la intemperie -en pleno invierno- sin acceso a un techo adecuado, comida o agua potable. No se ha mostrado ningún cuidado hacia esta gente, muchos de ellos vulnerables. Miles de niños, ancianos y enfermos se enfrentan a la amenaza de enfermedades y en algunos casos muerte por hambre y consumo de agua no segura. Algunos de los más vulnerables ya están muriendo.

La completa y masiva destrucción de viviendas y formas de sustento –estimaciones moderadas afirman que ya ha afectado al menos a 300,000 personas- constituye una grave violación al derecho internacional de los derechos humanos y una afrenta preocupante a la dignidad humana. Las acciones del Gobierno de Zimbabwe no pueden ser justificadas ya que han sido ejecutadas sin aviso previo, sin debido proceso en respeto de la ley ni garantía de alojamiento alternativo adecuado. Frente a todo ello, condenamos enfáticamente lo que esta pasando en el país.

La Unión Africana y los cuerpos pertinentes de la ONU, incluyendo el Consejo de Seguridad y el Secretario General, no pueden dejar de actuar de cara a semejantes violaciones masivas y extensas de derechos humanos y a esta espantosa situación de miseria humana. Urgimos entonces al Presidente de la Unión Africana y a todos los Estados miembro a considerar la situación en Zimbabwe como un asunto urgente a tratarse en su próxima Asamblea en Libia los días 4 y el 5 de julio. Del mismo modo, la ONU debe actuar en relación a las serias preocupaciones que el Relator Especial para el Derecho a la Vivienda Adecuada de este organismo ha manifestado respecto a las actuales y masivas violaciones de derechos humanos en Zimbabwe. En relación a esto, celebramos el nombramiento hecho por el Secretario General de la ONU de la Sra. Anna Kajumulo Tibaijuka, Directora Ejecutiva del Programa Hábitat de la ONU, como Enviada Especial para Asuntos de Asentamientos Humanos en Zimbabwe. Demandamos enfáticamente a la ONU asegurar que no habrá demoras ni en su visita a Zimbabwe ni en la publicación de los resultados de la misma. Más aún, a la luz de la amplitud de la crisis humanitaria y al hecho

de que los desalojos forzados continúan, la ONU debe pedir el fin de estas violaciones y la provisión de ayuda humanitaria para todos los afectados.

Urgimos a todos los miembros de la Unión Africana y a la ONU a que aseguren que los cuerpos pertinentes de ambas organizaciones:

- Tomen acciones inmediatas y efectivas –de acuerdo con sus mandatos- para garantizar un alto a los desalojos forzados masivos y la destrucción de las formas de sustento de la población en Zimbabwe, incluyendo una condena pública de esas violaciones.
- Llaman al Gobierno de Zimbabwe a asegurar que todos aquellos que están actualmente sin hogar, como resultado de los desalojos forzados, tengan acceso a la ayuda de emergencia.
- Llaman al Gobierno de Zimbabwe a respetar el derecho a un recurso efectivo para todas las víctimas, incluyendo acceso a justicia y a reparaciones apropiadas que podrán incluir restitución, rehabilitación, compensación, satisfacción y garantías de que estos hechos no se repitan.

Para más información escribir a Joseph Schechla: jschechla@hic-mena.org